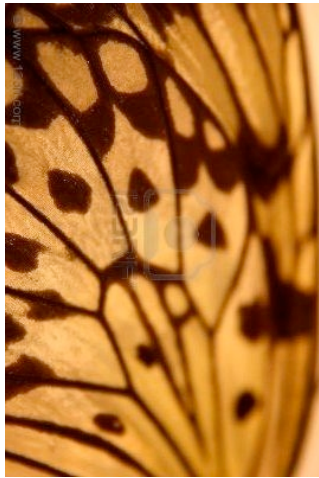


MERY MONARCA



Ana Fernández Valbuena

MERY MONARCA: LA POÉTICA DEL VUELO

Mary Monarca es un poderoso texto articulado de manera imaginativa a través de una narrativa teatral absolutamente contemporánea. A lo largo de la trama, la obra adquiere ingeniosamente la forma de una plegaria en la que la simultaneidad de ruegos y el cruce de caminos, van abriendo cuidadosamente la puerta a la tragedia. En este sentido, la autora plantea una interesante retórica casi contemplativa sustentada en términos estéticos en la simbología religiosa y en términos dramáticos en la trayectoria trágica de sus personajes. De esta forma, madres, hijas y hermanas suplican irreverentemente a la vida y a la muerte, transformando esta moderna construcción dramática en una especie de poética de lo profano.

Siguiendo esta lógica, la historia de *Mary Monarca* es una suerte de vitral religioso, cuyos cristales y tonalidades han sido deconstruidos de manera violenta por la escritora hasta entregarnos un drama caleidoscópico sobre la descomposición familiar y social en un país azotado por los cárteles de la droga y la migración.

En este espíritu casi ritual del texto, el símbolo como “condena-destino” resulta un elemento recurrente que ocupa un lugar importante en esta pieza teatral de Ana Fernández, cuya inevitable perspectiva filológica acompaña las travesías de sus personajes otorgándoles una enriquecedora sonoridad al proponernos un lenguaje que eleva a nivel de metáfora los coloquialismos locales de la pobreza y la marginalidad mexicanas.

Así, la trama misma de la obra, que en términos anecdóticos gira en torno a la vida de tres mujeres en situaciones límite, *Mary Monarca*, *La Mamacita* y *La Niña del Olvido*, termina convirtiéndose en una red de metáforas y símbolos, en la que su máximo exponente es el de La Virgen María. *La reputísima madre de todos los dolores, que concibió sin pecado*. A partir de ella, la autora teje una historia matriarcal, un mosaico de mujeres que se buscan dolorosamente unas a las otras sin encontrarse nunca. *¿Qué no ve Mamacita que el matriarcado mexicano*

no da más? Los hombres no están. Y cuando están es peor. A la mujer le toca hacer de hombre, pero nadie más hace de mujer. Son mujeres rodeadas por un sin número de santos pero evidentemente desamparadas por Dios. A su lado ya no quedan más que el narco, el coyote y el padrote, mientras que escondidos en sus corazones, mantienen vivos al padre ausente, al marido asesinado y al hijo desaparecido. Por ellos se vive y se lucha.

Y en el centro de todas estas mujeres, Ana Fernández clava contundentemente la sangrienta espada de Gabriel... *Gabriel de todos los santos..... Gabriel de todos los cárteles.... el arcángel... el narco visitador.... el amante, y para contenerlos a todos, traza de manera brutal y certera la frontera de México con Estados Unidos: Rajada en cruz para que los mexicanos mueran clavados en ella por los pecados de todos.*

A esta simbología religiosa, Ana Fernández añade la metáfora de la falla geológica de San Andrés como el error trágico de todo un pueblo y desde luego de su heroína principal: *Mary Monarca*. La falla fatídica de Mary, alguna vez reina de belleza, es que en algún punto sucumbe al hibris griego de la soberbia, y como toda heroína clásica, termina siendo una muerta más. *¿Cómo explicarle, Mamacita, que debo seguir mi ruta? Que tengo que herir mi vientre. A solas. Y hacer que sangre, como sangra su sagrado corazón de Jesús.* Mary cree que puede ser libre. Mary se cree invencible. Mary cree que se puede salvar. En esto la obra conserva la estructura de la tragedia fundacional. *Que de mi vientre estallado nazca la redención para ustedes, ángeles negros de la muerte, señores de la mutilación.*

En este desierto prácticamente bíblico de *Mary Monarca*, las mujeres transitan entre divisiones de tierra y mar ahogadas en una aridez moral escalofriante, y a través de sus historias, comienzan a desplegar sus encendidas y anaranjadas pérdidas, sí... como se despliegan las alas. Porque este texto es también un recuento de pérdidas: La pérdida de los afectos, la pérdida de perspectiva, la pérdida

de la esperanza e irremediamente la pérdida de la identidad. Pareciera que la única opción que queda es volar.

Así, en este delirante juego de metáforas y símbolos, la autora imprime una mirada lúcida al doloroso tema de la migración con todas sus aristas. Una mirada personalísima hacia un pueblo que viaja del sur al norte pero también de afuera hacia adentro. Y es en ese “adentro” en donde la autora emprende todos los viajes posibles, en ese “adentro” donde todos se han ido, en ese “adentro” donde las mujeres deciden arriesgar la vida. Generaciones y generaciones de mujeres que cruzan la frontera con la única guía de la memoria de las que lo hicieron antes que ellas.... *Por algo se camina y se emigra*. Otra metáfora más, la de la frontera como imagen de la propia transgresión. Y al igual que las mariposas monarcas, que buscando el calor de los bosques de oyamel, emprenden cada otoño el vuelo hacia el sur sin conocer el camino, las mujeres de Ana Fernández emprenden el vuelo durante todo el año buscando la frescura del norte y llegan puntualmente a su destino, que por lo general no es otro que la muerte.

La Parca..... la Flaca... la Catrina.... la Tía de las muchachas.... la Igualadora..... la Calavera..... la Dientona..... la Apestosa..... la Pelona..... la Coatlicue.... la Dama de la guadaña.... La Llorona..... la Tiznada..... la Huesuda..... en fin, la Santa Muerte, es otro de los personajes centrales de esta obra. Porque la Veleidosa es para la autora una compañera tangible y contundente, pero también una cómplice imaginaria e inasible, así que en torno a ella continúan las plegarias a lo largo de toda la obra.... las de *La Mamacita*.... la madre de todos, pero también la madre de Mary.... las de *La Niña del Olvido* que busca a su propia sangre..... y las de la misma Mary. Plegarias por los que se fueron, por los que no volvieron e incluso por los que no nacieron, de manera que *Mary Monarca* es también una especie de altar a los ausentes, una ofrenda de vidas suspendidas en un tráfico implacable. Tráfico de mujeres, tráfico de hombres, tráfico de drogas, tráfico de niños, tráfico de sueños. Una sepultura de amores extraviados en la lucha por la subsistencia más elemental. Un plumaje de sombras. Una

muerte florida, anaranjada para los mexicanos y blanca para los españoles que llegan a estas tierras como llega al inicio de la obra *La Niña del Olvido*.

Pero por encima de todo lo anterior, este entrañable trabajo dramático de Ana Fernández es la historia de un vuelo. Del vuelo exaltado de toda cultura transversal y fracturada: de un vuelo que se mueve entre la belleza y la sordidez a través de paisajes terrestres y marítimos; de un vuelo en el que la geografía interior de los personajes se expande dejándonos ver sus propios límites; de un vuelo que busca adentrarse en un país en el que, al parecer, no hay más alternativa que la unilateralidad del éxodo; de un conmovedor vuelo que busca entender a un pueblo para el que, al parecer, no hay otra lógica que la de la sangre y el hambre.

Aurora Cano
(Directora y actriz mexicana)

MERY MONARCA

A Darío,
que me habla por dentro

LA MAMACITA
MERY MONARCA
LA NIÑA DEL OLVIDO

LA HERMANA SAN FRANCISCO
CRISTÓBAL, PATRULLERO DE FRONTERA
EL NARCO-ARCÁNGEL GABRIEL

(Estos tres personajes puede interpretarlos un solo actor)

UNA VOZ DEL NOTICIERO

I

LA MAMACITA

Preparando el altar del Día de Muertos.

LA MAMACITA De Líbano. De Líbano vinimos nosotros.

No sé adónde queda Líbano. Más allá de Europa; creo.

Yo era muy chiquita cuando emigramos.

Nunca hablé el árabe; sólo el chilango, o español.

LA HERMANA SAN FRANCISCO Y ¿sus papás?

LA MAMACITA Los papás lo hablaban; creo. Mi papá murió enseguida. Y mi mamá ya no habló más árabe. Tampoco habló mucho en chilango. En español, como dicen. No sé porqué dicen *español*, si acá no es España. Será español achilangado. La mezcla de lo que hablaban los españoles, los conquistadores que llegaron, y los que ya estaban aquí, los indígenas.

LA HERMANA SAN FRANCISCO Unos llegan y otros ya estaban.

LA MAMACITA Hay que hacer lugar a los que llegan. Por algo llegan. Por algo viajan.

LA HERMANA Nadie viaja por nada.

LA MAMACITA Nadie. Nadie deja su familia, su país... su lengua, por nada. De Líbano vinimos nosotros.

LA HERMANA ¿Por qué vinieron?

LA MAMACITA No sé. Papá murió, y mamá nunca me contó. El caso es que acá llegamos. Por algo. Por algo se camina y se emigra.

LA HERMANA Por algo.

LA MAMACITA Yo cada semana viajo; con la ruter. De Tijuana a San Diego, como si fuera nomás a comprar. Allí voy a chambear, en casa de una familia gringa. Ellos tienen una vida bien chingona. Pero no los veo ¿cómo decir? No los veo felices. Ni tantito.

LA HERMANA Cada uno lleva sus heridas.

LA MAMACITA No nos damos cuenta: no estamos aquí para siempre.

LA HERMANA Aquí estamos de camino.

LA MAMACITA Es por el miedo que tenemos al cambio. Pero hay que vivir livianos. Acá la muerte se ve... igual a la vida; en estos días especialmente: el primero de noviembre regresan de visita las almas de los niños fallecidos. Y el día segundo se honra a todos los difuntos.

LA HERMANA ¿Quién es?

LA MAMACITA Mi esposo. En las ofrendas hay que poner las imágenes de las personas queridas que fallecieron. Aunque, la verdad, no sé si murió.

LA HERMANA ¿Está desaparecido?

LA MAMACITA “Voy a ir acá, voy a ir allá”, me dijo. Hasta que se fue alejando. Tanto que mejor no volvió. Si murió, como no sé adónde, no puedo honrar su tumba. Y el Día de Muertos, por las dudas, coloco en la casa una ofrenda a mi, tal vez, difunto marido.

LA HERMANA ¿Hace mucho que se fue?

LA MAMACITA No hace poco.

LA HERMANA Y ¿no volvió a saber de él?

LA MAMACITA Nunca. Pero la guardiana de la tradición en nuestro barrio me dijo que hay que enseñar a amar a los hombres; en la vida y en la muerte; así, cuando aprendan, tendrán otra manera de comportarse con la mujer; y con la Madre Tierra.

LA HERMANA La madre tierra...

LA MAMACITA Pos sí, es Madre también.

Junto a las imágenes de los difuntos se ponen dulces, pan de muertos, y la comida que les gustaba. Yo he preparado sólo el mole. Y ¡una botella de tequila!

LA HERMANA Ya la había visto...

LA MAMACITA Es una forma de recordar a los muertos y de hacer que los vivos queramos seguir viviendo.

LA HERMANA Deles el Señor el descanso eterno.

LA MAMACITA Y brille sobre ellos la luz perpetua.

II

LA VISITA DE GABRIEL A ESPALDAS DE LA MAMACITA

MERY MONARCA (*Al teléfono. Nerviosa.*) No, no, no.

Esto sólo retrasa los planes. Y nada más.

.....

No cualquier chica gana un concurso de belleza. Yo lo gané. Y no lo voy a desperdiciar. Suena padre mi nombre nuevo. ¡Mery Monarca! Mi nombre de viaje. Con él llegaré lejos.

.....

La lana que reuní para irme, ahora será para deshacerme del niño. Y nada más. ¿Oíste?

.....

Ya me dieron la información en el Centro de Mujeres. Mujeres que conocen sus derechos, y se ayudan.

Esto pasa. Pasa mucho. Los hombres no se cuidan más que de satisfacerse. Si la mujer no aprende cómo cuidarse, se llena de hijos. Y los hijos la cargan. Y su hombre se larga. Y ella se queda sola con los escuincles.

.....

No sabe. Gabriel no sabe...

.....

Y a mí no va a pasarme. No va a pasarme. No daré un hijo a ese pinche güey.

.....

Lo mismo me da ¡Lo mismo me da!

¿Oíste?

.....

¿Buenooo...? (*Cuelga*)

LA MAMACITA Así se adorna la ofrenda, con la flor de cempasúchil, que sólo se da en esta época.

LA HERMANA En mi tierra, con crisantemos.

LA MAMACITA Las flores son importantes. Sirven para guiar el alma de los muertos. Muchos muertos vagabundean, como perdidos, hasta hallar su paz. Y luego, los cirios...

LA HERMANA En mi tierra, lamparitas de aceite.

LA MAMACITA ... No son sólo adorno para la velación. Están colocados en cruz porque representan los cuatro puntos cardinales, para que el ánima pueda encontrar su camino. Las ánimas sufren hasta ganar el cielo.

LA HERMANA María, Reina del Purgatorio, te rogamos por las almas olvidadas a las que nadie recuerda.

LA MAMACITA Te rogamos, óyenos. Algunas almas andan gritando ante el abismo: ánimas abisales enojadas las llaman. Enojan a los santos con su obstinación, y los ángeles les cierran la entrada en la gloria, y las dejan errar hasta que han penado suficiente.

MERY MONARCA (*Consigo, como hablando con Gabriel*) Pues lo mismo me da que seas un ángel, o un arcángel en jefe de las filas celestiales. O la mismita Virgen de Guadalupe, que Dios me perdone. ¿No tenías otra cosa que hacer en el paraíso?

¿No son los arcángeles los que vigilan sus puertas?

Pues ya puedes regresarte a tu garita, Gabriel de todos los santos, o van a colársete en el cielo todos los espaldas mojadas que suben, como pueden, desde el infierno. Y, créeme, son muchos.

¿Qué carajo has venido a “anunciarme”?

Yo no puedo dar a luz a un hijo del pendejo ése.

Tengo... tengo planes. Tengo que volar.

Alivianarme, Gabriel. Alivianarme y ¡largo!

Andáte a otra parte con tu anuncio. ¿Pues no dicen que los ángeles no tienen sexo? Pos tú te ves bien machín. ¿No serás tal vez mexicano, Gabriel?

Órale. A reunir los pesos de nuevo... y a echar a volar.

LA MAMACITA Todos vamos penando rumbo a algún lado: las ánimas de los difuntos, los migrantes rumbo a los Estados Unidos; las mujeres en peligro camino del trabajo; las madres, al ver a los hijitos salir para la escuela, de donde algunos no regresan. Está bien malo acá. Pero si tienes hijos, tienes algo.

MERY MONARCA Y a usted, Mamacita, no se lo voy a decir. Usted no iba a entender. Usted nos trajo a todos al mundo.

LA MAMACITA Por ellos se vive y se lucha. Vamos adelante, con la ayuda de Dios.

LA HERMANA Y Dios va con nosotros.

MERY MONARCA A todos los que diosito le dio, -como usted dice- antes de que su hombre se marchara. Tres hijos y una mujer dejó. Y no regresa; ni escribe, ni llama. Ni manda plata. Se desapareció. Y usted se vino al norte a buscar chamba a los dos lados de la frontera.

LA MAMACITA Tengo suerte este año que el Día de Muertos cae en domingo, porque los domingos puedo regresar desde San Diego y ver a mis hijos.

MERY MONARCA A dejarse la juventud, primero en la maquila, luego en las casas gringas, para que coman los hijitos. Y así crecimos, carne también de la maquila. O de los cárteles. O de la emigración.

LA MAMACITA Un día solo. La rutería se demora mucho en pasar la migra en la frontera.

MERY MONARCA ¿Cómo explicarle, Mamacita, que debo seguir mi ruta?

Que tengo que herir mi vientre. A solas. Y hacer que sangre, como sangra su sagrado corazón de Jesús. El de la entrada de la casa al que usted reza.

Récele, Mamacita. Récele por su Mery. Récele, con todo el fervor, y que los santos me protejan, y que la Madre Tierra me proteja.

Pídales que me perdonen, por este niño que no puede nacer, porque sería un infortunado, y me haría infortunada a mí.

Yo, Mamacita, tengo que volar.

LA MAMACITA A usted, Hermana. Fue un gusto explicarle.

III

PLEGARIAS A SAN CRISTÓBAL

*Ante un altarcito, en Tijuana, Cristóbal.
En duermevela, en otro continente, la Niña del Olvido.*

CRISTÓBAL Patrón de los viajeros, llévanos por el buen camino.

NIÑA DEL OLVIDO San Cristóbal de los caminantes, guíame.

CRISTÓBAL Tú, que llevaste a Cristo de cuatro maneras, carga a tus hombros a la humanidad viajera...

NIÑA DEL OLVIDO Tú, que cargaste al Niño Jesús, atraviesa a zancadas el mar conmigo en tus hombros.

CRISTÓBAL Tú, que llevaste a Cristo de cuatro maneras: en los hombros, en los labios, en el corazón y, al momento de tu martirio, en todo el cuerpo...

NIÑA DEL OLVIDO Llévame al otro lado del mar...

CRISTÓBAL ... Guíalos también a ellos por el buen camino.

NIÑA DEL OLVIDOQue llevo una pregunta ardiendo en mi boca.

CRISTÓBAL Y yo te llevaré en mis labios, y en mi corazón, y en todo mi cuerpo.

NIÑA DEL OLVIDO Que tengo que encontrarla, que me quedaron cosas por decirle, y voy en su busca. San Cristóbal de los caminantes, tú que surcas ríos, ¿me conoces?

CRISTÓBAL Por nuestro Señor, Jesucristo.

NIÑA DEL OLVIDO ¡San Cristóbal, llévame!

CRISTÓBAL Amen. (*Sale, camino del trabajo*)

NIÑA DEL OLVIDO Que llevo dentro un río ¡y se desborda! No como el Nilo, que acogió a Moisés. No. Se desborda con la furia de la riada, desflorando las lindes de los caminos, para abrir la tierra y llegar hasta ella.

CRISTÓBAL (*Hablando por la radio del coche patrulla*) Buen día. Patrulla 22 del Grupo Beta comenzando el servicio, en 47. 54 del servicio nocturno. /...../ Pendiente, sí.

NIÑA DEL OLVIDO Mira, San Cristóbal, ¡que lucho contra el olvido, que busco la verdad! Que se acaba mi sueño y no me has cruzado.

CRISTÓBAL Por acá sin novedad por el momento. Saliendo desde Terate, por la Mex 2. /...../ Gracias.

NIÑA DEL OLVIDO Que voy en busca de la que viajó conmigo en su brazos Igual que tú con tu Niño Jesús... ¡Cristóbal!
(*Despierta empapada en sudor*)

CRISTÓBAL 33. /...../ Repita mensaje. /...../ Buen día a ustedes también. (*Enciende la radio. Se escucha "Rancherita de la patria"*)

IV

ORACIÓN DESANGRADA DE MERY

MERY MONARCA ¿Aquí, empieza la patria? Patria del carajo ¡Aquí empieza el abismo!

San Cristóbal de todas las fronteras, sosténgame. Sosténgame, que voy sangrando y llevo el vientre herido, por culpa del maldito Gabriel. Gabriel de todos los cárteles me lo hizo.

Mire, mire cómo sangra mi vientre. Mire cómo se escapa la infancia del hijo de Gabriel. Mírelo irse y desaparecer.

Vámonos, Cristóbal, que va llegando mi Mamacita y no va querer.

No sabe mi Mamacita que me visitó Gabriel.

Véngase, levánteme del manantial de sangre que mana la infancia arrancada a este muertito.

Levánteme de este infante deshecho que me abrasa por dentro, como si escapara de mi vientre por un alambre de espinos.

¡Cristóbal, usted que es santo! Hágame de coyote, siquiera, pero lléveme. Mire que si no me acompaña yo me perderé.

Mire que si este hijo de la chingada se levanta de su infancia desangrada, y me acusa a los sicarios... y lo declara ¡también yo me desharé!

Chingue su madre... ¡cómo quema la sangre! Y cómo el aliento se va yendo con ella...

Gabriel, maldito Gabriel. No se me enoje, Cristóbal, que no maldigo más. Que ya sólo rezo: al corazón del Cristo ensangrentado, al sangrante corazón de Jesús. Y a María, a María de todas las madres, la elegida de Dios de entre todas las mujeres. La del fruto bendito, la del vientre... Maldito vientre.

No como Mery, elegida del jurado entre todas las mujeres. Reina de belleza. Mery Monarca. Reina de todas las sangres. Mariposa Monarca atravesada por la sangrienta espada de Gabriel. Mery desangrada a las puertas del paraíso, rogando en la frontera al coyote Cristóbal, al narco Gabriel ¡y rezando a María! La reputísima madre de todos los dolores, que concibió sin pecado. ¿Y parió sin sangre también? ¡Qué suerte la suya, María! Parir, ¿para qué? Hijos nacidos para la cruz y la balacera: mejor vengan a desangrarse al vientre de Mery antes de nacer. Que de mi vientre estallado nazca la redención para ustedes, ángeles negros de la muerte, señores de la mutilación. Machos de México, ¿a qué nacen? Vengan a mi vientre a morir. Vengan todos los narcogabrieles, que yo gustosa los recibo en mi vientre, vampiro de alas blancas, y ahí nomás los desangro en pleno coito, y les abro las puertas de la expiación. ¿Y, pues, Cristóbal? ¿Tampoco usted se mueve? ¿Dónde quedó su poder de gigante? Ni madres. Y ¿no era viajero? ¿No atravesaba los continentes en los tiempos de la Biblia, cargado con penitentes? ¿Pues no le parezco pecadora suficiente? ¿Qué? ¿También lo agarraron los narcos? ¿No se habrá reacomodado en otra banda? Y así no vamos a cruzar nunca la cabrona frontera de los gringos. Sáquese de aquí, santo del carajo. Ahorita nomás. Deje el desierto libre a los coyotes y a la flaca. Que Mery Monarca tiene labores por terminar.

Estruendo de toques a muerto.

V

PENITENCIA QUE MANDA EL NARCO GABRIEL

En susurros como de confesionario.

LA MAMACITA ¿Gabriel?

.....
LA MAMACITA Nomás dígame cómo; dígame dónde y nos pelamos.

.....
LA MAMACITA Ya deje de tratarme de cuate, que no lo soy. No es por quebrarle su contento, pero créame, compadre, esto lo haré una vez sola. Es la vida o la muerte. La Mery, si no, se me va.

.....
-El seguro no paga abortos- me dijeron. -El seguro no detiene una hemorragia de aborto. Las chicas no deben abortar así-. Tres veces dijeron la palabrita. Nunca la había dicho yo. Nunca la pensé tampoco.

.....
LA MAMACITA ¿Suyo? Usted debió hacerse cargo, entonces.

-Si se queda hospitalizada, será de pago- me dijeron.
Nomás asegúreme que está pagado... ¡Gabriel!

.....
Enséñeme el boleto del hospital y quede a resguardo.

.....
Hecho.

.....
Si me matan, mi vida por la suya.

.....
Traigo todo junto: el temor, el coraje.

.....
Y si caigo presa, no habrá mucha diferencia, digo, de una cárcel a otra. Aquí es ya el mero hondo del infierno. Aquel otro...

.....
¿Peor?

.....
Paso, como cada lunes, por la garita, pero esta vez en carro, y con carga distinta. Y usted, si le queda algo de hombre, cuide de mi Mery. Y que Dios la perdone.

VI

RESPONSO CHILANGO

POR LA FALLA Y LA MONJA

CRISTÓBAL ¡Chingue a su madre! ¡Rugió la falla! No mames. Sí. Patrulla 22, Grupo Beta, Border Line. Un 96. En Tijuana, sí. Hay daños en el piso, pero se circula. Manden un 97. Le sigo, hermano. Un terremoto más. Qué huevos.

La frontera de México se está rajando entera. Rajada de Este a Oeste por las lindes de los gringos y de Norte a Sur por la falla de San Andrés. Rajada en cruz para que los mexicanos mueran clavados en ella por los pecados de todos.

La tierra se enrabia como queriendo echar fuera a los muertos escondidos en su panza. A los desaparecidos y desaparecidas de México. Y para matar a los vivos de miedo. Uhhhh!

¿77? ¿Alerta? 77. De acuerdo, ya llego, hermano.

En la fábrica de aceite de la Hermana San Francisco.

MERY MONARCA (*Arrastrando el cuerpo de La Hermana*) Ya valió. Vamos nomás hasta la pinche tolva del aceite. Qué, ¿no entendió, Hermana lamehuevos, que yo nací parada? ¡Me lo tenía que llevar! Nací con la buena estrella prendida en el vientre, y la tengo que defender. Cuando la Mery nació, la milagrera de nuestro barrio gritó su nombre a la tierra, para que la tierra reconozca su fruto, y lo proteja. Se lo dije: -No se me interponga, pinche monja, con sus palabritas, que no me llamo María. ¡Me llamo Mery! Y soy una protegida de la Madre Tierra-. ¿Qué quería que haga? ¿Quedarme aquí prensando olivas, como usted? Ni modo, ni modito. “¡La almazara, los trujales, las olivas rajadas...!” ¿Qué me importan sus pinches olivas? (*Aliento afanado por el esfuerzo*) ¿No vio que cuando llegué, ahí nomás tronó el terremoto? (*No puede casi desplazar el cuerpo*).

CRISTÓBAL ¿31? No le recibo. /...../ ¿Me recibe? /...../ Sí. Pues esto es sólo un anuncio. Un anuncio de la falla: en cincuenta mil años la península de la Baja California se habrá desgajado de México y, solita, se irá desplazando hacia el Norte. Seis centímetros al año. A Alaska va a llegar, hermano. Una isla viajera. Sin visados, ni mierdas. ¿Qué le parece?

MERY MONARCA Yo no tengo la culpa, Hermana. Vine a pedir ayuda al Centro del Migrante, no a que me dieran clase de olivología. Mi destino está escrito. La lana, Hermana, sólo necesitaba la lana... (*Solloza*). La culpa es suya, pinche monja, que no quiso colaborar... Y del seísmo, que movió la estatua de su San Francisco. Gracias, San Francisco, que has sido certero al arrimarte a caer sobre su cabeza. (*Acaricia la cabeza ensangrentada de la monja*) La culpa es de las autoridades, que son todos unos ineptos, y no miran por los mexicanos. Y del seguro, que no paga las hemorragias. La culpa es de los cárteles, que usan a las pobres mujeres para el contrabando. Y de la falla de San Andrés, que desgaja el continente sólo seis centímetros al año, temblor a temblor, lanzando un puro aullido de dolor. Como el de un coyote. Como el de un desgarró en el parto. (*Enjuga el llanto*)

CRISTÓBAL Cuestión de tiempo, le decía: cincuenta mil añitos nomás, y la Baja California será Alta. Altísima California, y ya no quedará nadita de los Estados Unidos. Serán los Estados separados por la falla de la grandísima que los parió. ¿Qué le parece? Ya he llegado. 78, en posición. /...../ ¿Ya no hago falta aquí? ¿Dónde, pues? /...../ Un posible 66. Voy a tomar testimonio. De acuerdo.

MERY MONARCA Gracias, San Andrés, de todas formas, pues viniste a fallar a tiempo, y provocaste el temblor en la estatua de tu colega

Francisco. Gracias, San Francisco, que entendiste mi necesidad. Y ahora ya todos, perdonenme, santos del carajo, que hay que rematar a la monja, y largarse sin voltearse siquiera. (*Pausa*).

Gracias, Hermana San Francisco, que me explicó lo de la tolva del aceite. (*La acaricia de nuevo*). Tardarán en encontrarla y, para entonces, yo estaré con mi Mamacita paseando por una vereda de Los Angeles. (*Pausa. La mira por última vez*). Raro nombre para una monja; ya le voy a dar recuerdos a la ciudad gringa cuando llegue. Y, ahora, a hundirle la garganta en el aceite... y que no despierte más. Lo siento, Hermana. Lo siento... de verdad. (*Estallido de llanto y huida*)

VII (66)

LA HERMANA SAN FRANCISCO

CRISTÓBAL ¿San Francisco?

NIÑA DEL OLVIDO Sí. Igual que la ciudad de Estados Unidos.

CRISTÓBAL Raro nombre para una monja.

NIÑA DEL OLVIDO ¿Le hace gracia? A mí también al principio. Me producía más bien curiosidad: no entendía que se llamara como un hombre: la Hermana San Francisco.

CRISTÓBAL Yo tengo familia allá.

NIÑA DEL OLVIDO ¿En España?

CRISTÓBAL En San Francisco.

NIÑA DEL OLVIDO Para usted entonces debe ser como si se llamara “La Hermana... de Tijuana”. Nunca lo había pensado de ese modo, como el nombre de una ciudad.

CRISTÓBAL ¿Qué más nos puede decir?

NIÑA DEL OLVIDO Pues... que es miope... Y un poquito gorda.

CRISTÓBAL Eso acá no hace diferencia.

NIÑA DEL OLVIDO ... Y lesbiana. Eso sí ¿no?

CRISTÓBAL Y... ¿ejercía?

NIÑA DEL OLVIDO ¿De qué? ¿De lesbiana? No. Supongo que no. Excepto consigo misma, tal vez.

CRISTÓBAL Tal vez. Pero ¿quién no?

NIÑA DEL OLVIDO Exactamente.

CRISTÓBAL ¿Qué más, señora?

NIÑA DEL OLVIDO Pues, cuando en el colegio me dijeron que estaba desaparecida, que no sabían de ella desde hacía días y necesitaban a alguien que viniera a averiguar, y a ayudar en su rescate si está secuestrada...

CRISTÓBAL No, secuestrada no.

NIÑA DEL OLVIDO ¿Perdón?

CRISTÓBAL No le llamamos secuestro.

NIÑA DEL OLVIDO ¿Cómo lo llaman?

CRISTÓBAL 66.

NIÑA DEL OLVIDO ¿...?

CRISTÓBAL Eso en código de radio. Si no, le llamamos *levantada*.

NIÑA DEL OLVIDO ¿Qué diferencia hay?

CRISTÓBAL El rescate.

NIÑA DEL OLVIDO Ah.

CRISTÓBAL Si no hay cadáver, ni han pedido rescate, es *levantada*.

NIÑA DEL OLVIDO Y ¿si han pedido rescate?

CRISTÓBAL Entonces es secuestrada.

NIÑA DEL OLVIDO No pinta bien, ¿eh?

Silencio.

NIÑA DEL OLVIDO ¿Cómo puedo hacerme visible para que sus eventuales secuestradores sepan que estoy por aquí? Si el asunto es el rescate, la Orden querría saberlo. El obispo habló conmigo antes de encomendarme el viaje...

CRISTÓBAL Mejor que no.

NIÑA DEL OLVIDO ¿Por qué?

CRISTÓBAL Trabajo de la policía.

NIÑA DEL OLVIDO Verá, para mí la Hermana San Francisco ha sido casi una madre. Quisiera pensar que mi viaje no es inútil. ¿Es posible que me tengan al corriente de lo que averigüen?

CRISTÓBAL Por supuesto, señora.

NIÑA DEL OLVIDO Gracias.

Silencio.

CRISTÓBAL No confía en mi palabra.

NIÑA DEL OLVIDO No tengo alternativa.

CRISTÓBAL Cree que todos somos corruptos.

NIÑA DEL OLVIDO Disculpe, agente, no he venido a culpar a nadie. Esto es zona de paso de narcóticos y eso corrompe por fuerza, pero yo sólo quiero encontrar a la Hermana San Francisco. Y, si es posible, devolverla a casa.

CRISTÓBAL Haremos todo lo posible. Puede confiar en mí.

NIÑA DEL OLVIDO Gracias. ¿Cómo dijo que se llama?

CRISTÓBAL Cristóbal.

NIÑA DEL OLVIDO Ah.

CRISTÓBAL La monja es... ¿corajuda?

NIÑA DEL OLVIDO Aguantará. Si está viva, aguantará. Sólo es... un poco... Demasiado mística, tal vez.

CRISTÓBAL Es una sierva del Señor.

NIÑA DEL OLVIDO Pero es que ella entrada en misticismo deja sin aliento. Al crecer yo empezó a compartir conmigo dudas muy íntimas, casi teológicas: -Dios, ¿será Él? ¿O Ella? Porque, cuando pienso en lo que representa la Virgen como Madre de la humanidad, me parece que fuera Ella el cuarto vértice de la Cuatriedad-. ¿Me sigue usted?

CRISTÓBAL ¿La verdad? No.

NIÑA DEL OLVIDO Yo tampoco la seguía mucho. En fin, una locura de monja. “¡La Virgen es la figura más apasionante del *Nuevo Testamento!*” Decía. “Se sienta una tarde de primavera... y la visita un ángel. ¡Gabriel! Le trae la noticia de que va a ser madre. La madre de todos, María...”

Un coro femenino.

Salve, oh, Madre, en la tierra de mis amores.
Te saludan los cantos que alza el amor.
Reina de nuestras almas, flor de las flores,
muestra aquí de tu gloria los resplandores
que en el cielo tan sólo te aman mejor.

Virgen santa, Virgen pura, vida, esperanza y dulzura
del alma que en ti confía, Madre de Dios, Madre mía.
Mientras mi vida alentare, todo mi amor para ti.
Mas si mi amor te olvidare, Madre mía,
aunque mi amor te olvidare, tú no te olvides de mí.

VIII

BIS A BIS Y

EL BLOG DE LA HERMANA

En la cárcel de San Diego. La Mamacita, presa, escucha.

MERY MONARCA No podía quedarme, Mamacita. Tenía que irme. Volar. Seguir el rastro de la Mariposa Monarca hacia el Norte, hacia los hielos. Hacia donde el frío me arranque del maldito desierto. Dejar esa tierra ardida, donde el amor se pudre y la madre sola se condena en su destino de labor. Yo no, Mamacita.

En Tijuana, leyendo un blog a Cristóbal por teléfono.

NIÑA DEL OLVIDO Escribía sobre México, sí, la gente que conocía, las costumbres, la educación... “La familia se cuestiona cuando las hijas aprenden que tienen derechos..”

MERY MONARCA Usted bien sabe: no soy dócil. No seré una dejada más. Antes que me dejen, dejo. Antes que los hijos me obliguen a quedarme, renuncio a los hijos. Y deje ya de llorar, mamá, nos vamos a ir. Yo pagaré su fianza y saldremos de aquí.

NIÑA DEL OLVIDO "... Y se ven sometidas a unos hermanos varones autoritarios."

MERY MONARCA ¿Los hermanos? ¿No entiende qué pasó entre su juventud y su madurez que llevó a sus hijos tan lejos de usted?

NIÑA DEL OLVIDO "La familia se cuestiona cuando los hijos reciben una instrucción, y se enfrentan a unos padres analfabetos."

MERY MONARCA O a usted tan lejos de sus hijos.

NIÑA DEL OLVIDO "Cuando la familia se cuestiona, la sociedad se desestabiliza, sacudiendo los cimientos del país."

MERY MONARCA También ellos pobres machos en un pobrecito país.

NIÑA DEL OLVIDO "Cuando la defensa del estado desaparece de las prioridades de los políticos, se abren las puertas al caos."

MERY MONARCA ¿No entiende, pues? ¿Qué cree que pasó?

NIÑA DEL OLVIDO "México vive en el caos."

MERY MONARCA ¡Pasó la historia! Pero usted no sabe de historia. Pasaron las palabras que aprendimos en la escuela. Pero usted no fue a la escuela. Pasaron los mensajes entre las promotoras de la maquila. Pero usted nunca quiso escuchar sus mensajes.

NIÑA DEL OLVIDO "Cincuenta millones de seres cruzan cada año de Tijuana a San Diego, o viceversa."

MERY MONARCA Pasaron millones de personas por la frontera; muchas sin visado. Pero usted no quiere saber de visados.

NIÑA DEL OLVIDO "La garita que separa estas dos ciudades es el cruce más transitado del planeta". Demografía, Cristóbal. Apasionante.

MERY MONARCA ¿Qué? ¿No le conté lo de las Mariposas?

NIÑA DEL OLVIDO ¿La policía no sabía que llevaba un blog? Ya ve que sí...
¡Ya está! He accedido a su correo, por fin.

MERY MONARCA (*Dulce*) En los bosques de oyameles, en Michoacán, se halla el santuario de las Mariposas Monarca. En un recorrido de más de cuatro mil kilómetros, millones de estos seres increíbles viajan cada año desde el Canadá hasta el Norte de México, para reproducirse.

NIÑA DEL OLVIDO “Niños robados” ¡Esta es la razón de mi viaje! No me equivoqué.

MERY MONARCA La Mariposa Monarca, la más longeva de su especie. La más valiente y determinada migrante de las grandes migraciones. Como la Mariposa Monarca vamos a volar hacia el norte. Viajaremos ligeras y hermosas por los caminos del cielo.

NIÑA DEL OLVIDO “Niños robados, o Niños del olvido. Así nos llaman. Algunos aducen el derecho de las madres a la intimidad; pero los jueces han dictaminado nuestro derecho a inquirir.”

MERY MONARCA Primero, iremos a Los Angeles; después, marcharemos a New York, para que yo pueda hacer mi carrera. Platicaré en gringo, y trabajaré para una agencia de modelos. Muy importante.

NIÑA DEL OLVIDO *Nuestro derecho...* Es... es lo que vine a confirmar. (*Llora*)
Lo sabía.

MERY MONARCA No podemos volver. No hay futuro. Ahí abajo sólo hay violencia, corrupción y muertes.

NIÑA DEL OLVIDO En el registro civil tuve muchas dificultades para conseguir mi partida de nacimiento, y en la Orden no me lo dijeron al principio, pero su desaparición lo ha precipitado todo: los apellidos de la Hermana son los mismos de la madre que dio a luz el día de mi nacimiento una hija sin padre reconocido.

MERY MONARCA ¿Qué no ve, Mamacita, que el matriarcado mexicano no da más? Los hombres no están. Y cuando están es peor. A la mujer le toca hacer de hombre, pero nadie más hace de mujer.

NIÑA DEL OLVIDO ¿Mi madre? No... La nuestra...

MERY MONARCA ¡Yo no quiero ser matriarca! Yo quiero ser... modelo. Mery Monarca. Reina de belleza en la Baja California.

NIÑA DEL OLVIDO México, que atraviesan tantos, camino del futuro, devuélveme a mi hermana, que es lo único que me queda.

MERY MONARCA Entiéndalo, Mamacita, no podía quedarme allá, ni podía llevar un hijo a mi nueva vida. No cabía en mi nuevo nombre. No se puede volar con un bebé en los brazos. Yo la sacaré de aquí.

NIÑA DEL OLVIDO ¿Cristóbal?... Sí, venga, por favor.

MERY MONARCA Al regreso; la Mariposa Monarca se reproduce al regreso. Regresa desde el Canadá, y... en los bosques de oyameles se refugia, junto a millones como ella, a reproducirse... y morir. Mamacita, si no regresáramos, cuando muera, que lleven mis cenizas a los bosques de oyameles de Michoacán. Adonde nunca fui.

IX

NIÑOS ROBADOS

NIÑA DEL OLVIDO (*Bajo los efectos de la marihuana, con Cristóbal*) Mi padre –adoptivo, según supe en mi infancia– me entregó antes de morir unas cartas que explican cómo pidió a un pariente que les buscaran una niña. Por ellas se sabe que una joven novicia de la Orden viajó con el bebé desde Madrid, para entregárselo a mis padres; y que fue maestra en un colegio femenino. –Da igual que preguntes –me dijo– ya no vive aquí. De todas formas, las monjas como ella hacen voto de sigilo; no podría decirte nada. ¿Se fue por eso la Hermana San Francisco? ¿Por lo que averiguó? Cinco años en México... Levantada, secuestrada... asesinada...

CRISTÓBAL La vamos a encontrar.

NIÑA DEL OLVIDO Si hay muerte, habrá que mirarla de frente. Usted, que otea la muerte en el polvo del desierto, lléveme ante a ella. Hunda conmigo sus brazos en la arena, y pregunte a la Madre Tierra el paradero de mi hermana.

CRISTÓBAL Ya la vamos a encontrar.

NIÑA DEL OLVIDO Escrute abajo en la falla, donde nacen los temblores. O pregunte si no al diablo, chamán norteño, que él sabrá a quién encargó la levantada; porqué. Si es que hay porqués. Porqué ese día tronó la tierra.

CRISTÓBAL Siempre es por la falla.

NIÑA DEL OLVIDO Lléveme a la gruta del peyote, Cristóbal de los indígenas, y pregúntele al milagrero dónde encontrar a mi hermana.

CRISTÓBAL La vamos a encontrar. Hay que serenarse y esperar.

NIÑA DEL OLVIDO Mi única sangre conocida, ¿me entiende usted? Dígale a la curandera que, si quiere la mía, se la doy. Y que llame con ella a mi otra sangre, viva o muerta, y la rescate del olvido.

CRISTÓBAL Silencio no es olvido.

NIÑA DEL OLVIDO Del olvido primero y del segundo. Que las dos fuimos Niñas del olvido. Que arroje mi sangre al fuego, y nos cubra con su ceniza, y del rito ancestral salga un indicio. Cristóbal de la

frontera, que busca en los rincones de este Norte a los que se esconden de usted.

CRISTÓBAL ¿Sí?

NIÑA DEL OLVIDO Que me mira como nadie me ha mirado: deje que le invite yo también a cruzar el umbral de mi río, que se desborda por usted... Cristóbal...

(Suena un teléfono)

CRISTÓBAL ¿Buenoo? ¿Un 75? ¿Dónde? ¿San Diego? ¿Cuándo fue?.... Y ¿están relacionadas? Vamos para allá.

X

MARIPOSAS EN LA FRONTERA

En una comisaría de San Diego.

UNA VOZ DEL NOTICIERO Se había producido unos días antes la detención de la ciudadana mexicana a la salida de un túnel de San Diego, cuando intentaba ingresar en los Estados Unidos con quince kilos de cocaína oculta en un vehículo.

CRISTÓBAL ¿Cómo consiguió los pesos su hija?

LA MAMACITA No sé, pero habría hecho cualquier cosa. Estaba muy determinada. La oías hablar y se te enchinaba el pellejo.

UNA VOZ DEL NOTICIERO Su valor en el mercado americano habría alcanzado los quinientos mil dólares. Junto con el vehículo y la droga, la portadora fue puesta a disposición de los agentes de aduana en los Estados Unidos, para iniciar la investigación y depurar responsabilidades.

CRISTÓBAL Entonces, le dijeron que si colaboraba facilitando la información quedaría en libertad. Y ¿luego?

LA MAMACITA Se lo dijeron a Mery, pero había que pagar una fianza.

CRISTÓBAL Y usted le dijo dónde podía conseguir la lana.

LA MAMACITA Le dije que fuera al centro de Protección del Migrante. Conozco a la Hermana de ahí: ayuda a todos los que pueden. Tienen un negocio de aceite. ¿Fue?

CRISTÓBAL Ella, ¿no le dijo?

LA MAMACITA No me dijo. Pagó la fianza, rentó un carro y agarramos parejo para el Norte. No podíamos regresar, decía, o nos matarían.

UNA VOZ DEL NOTICIERO Ayer ha sido detenida de nuevo por el Sheriff de Santa Cruz, cuando viajaba con su hija, la presunta homicida de Terate, que huía de la policía mexicana.

CRISTÓBAL Si usted colabora con este Departamento de Protección Fronteriza, quedará en libertad y será protegida. Pero no podrá regresar.

LA MAMACITA Pongan lienzos en el campo, o hasta murallas, tanto da: los que mueren por pasar a este otro lado; los que mueren allí por no pasar.

CRISTÓBAL De regresar sería blanco del cártel que la envió con el alijo. Sentimos mucho lo sucedido en Santa Cruz, pero, como ciudadana mexicana, aún podemos ayudarla.

LA MAMACITA A veces hay un camino muy largo hasta morir: se encana, se encorva, se va yendo la fuerza y, con ella, las ganas. Así vive la tierra, anciana; por eso cruje y se quebranta. Pero otras veces el camino va recio, y le cae a uno nomás el chagüisclé sin avisar. Y lo agarra sin saber cómo morir, luchando por vivir...

CRISTÓBAL Podemos ayudarla a establecerse aquí.

LA MAMACITA La Mery era una fuente desbordada de fantasías y proyectos. Pero era bien brava. Otros mueren más a su tiempo. Ella no.

CRISTÓBAL Muchos jóvenes están muriendo en México.

LA MAMACITA Si no lo paran... este país descarapelado se va a volver un puritito lugar de viejos, y mujeres solas con niños.

CRISTÓBAL No va usted a colaborar.

LA MAMACITA ¿No ve usted que no puedo? Tengo dos hijos más. Y ellos lo saben. Así quedé: si me agarraban, no podía decir. Y para no decir, no había que saber. Y para no saber, había que cegarse, o mirar a un costado. Agarré el carro, donde me dijeron; lo llevaba adonde me dijeron, el túnel, y... ahí me prendió la policía. El resto, ustedes ya saben: el penal, la fianza, la ruta para el Norte...

Flash back en Santa Cruz, unas horas antes. Ruido de disparos, sirenas y altavoces que instan en inglés a detenerse, en nombre de la oficina del Sheriff de Santa Cruz. Entre miles de Mariposas Monarca.

NIÑA DEL OLVIDO (*Sosteniendo el cuerpo herido de Mery*) ¿Dónde está la Hermana? ¿Dónde está?

MERY MONARCA (*Agonizando*) Vuelan...

LA MAMACITA (*A lo lejos, sólo su voz*) ¡Mery... Mery!

NIÑA DEL OLVIDO Mary. ¿Te llamas Mary? (*Espera*) Dime, por favor, ¿dónde está la Hermana? Mary...

MERY MONARCA ...Monarca. Mery... Monarca.

NIÑA DEL OLVIDO ¿Cómo?

MERY MONARCA Es mi nombre... de viaje.

NIÑA DEL OLVIDO ¿Mary qué?

MERY MONARCA Mery Monarca...

En la comisaría de San Diego.

LA MAMACITA Era... como si lloviera lumbre del cielo, un cielo todo hilos de cobre palpitantes en una danza; y un olor acedo, a polvo de canela rancia, deshilachando el aire.

Flash back en Santa Cruz.

MERY MONARCA Mírelas... Regresan del Norte... Las Monarca...

NIÑA DEL OLVIDO Por favor, Mery, dime dónde está. ¿Dónde está la monja?

Silencio.

NIÑA DEL OLVIDO Ella... ¡es mi hermana! Dime, ¿está herida? ¿Sabes dónde está?

MERY MONARCA Su hermana... Lo siento.

NIÑA DEL OLVIDO Viva o muerta la tengo que encontrar, por favor.

MERY MONARCA Lo siento... (*Señala a las mariposas*) Mírelas volar...

NIÑA DEL OLVIDO Por favor ¿dónde está mi hermana? He venido a buscarla desde muy lejos. Quiero llevarla a casa ¡Mery!

MERY MONARCA ¿Viajó... para buscar... a su hermana?

NIÑA DEL OLVIDO Desde España he venido. Es mi única hermana. Por favor.

MERY MONARCA Yo... no tenía hermanas. Pero... las encontré.

Las dos contemplan a las Monarca, miles volando a su alrededor.

LA MAMACITA ¡Mery, mi hija! ¡Se me muere!

MERY MONARCA Mamacita...

LA MAMACITA ¡Mi hija...!

NIÑA DEL OLVIDO Yo... no conocí a mi madre.

MERY MONARCA Mamacita... perdió a su hermana... en el temblor. La monja... (*A la Niña del Olvido*) La tolva del aceite... Miren en la tolva del aceite.

En la comisaría de San Diego.

LA MAMACITA Ahí acabó el camino para ella, y su alma nomás voló, como ella quería. Junto a las mariposas migrantes.

CRISTÓBAL Ya la vamos a traer de vuelta.

LA MAMACITA ¿Y quién lo va a pagar?

CRISTÓBAL La española.

LA MAMACITA Y ¿cómo así?

CRISTÓBAL Ella también perdió a alguien.

LA MAMACITA ... Y ¿dónde vamos a llevar a Mery, si no puedo ya regresar?

CRISTÓBAL Donde usted diga, señora, como usted diga.

LA MAMACITA Traigan nomás hasta aquí sus cenizas.

Yo pondré los cirios que alucen tu noche, Mery, Monarca...

Te queda mucho camino, mi hijita, por recorrer.

Estallido de mariposas migrando en libertad.

